

# Nuestro Círculo

Año 6 N° 247

Semanario de Ajedrez

28 de abril de 2007

## NIKOLAI N. RIUMIN 1908-1942



Nikolai Nikolaevich Riumin nació el 5 de septiembre de 1908 en Moscú, Rusia. Fue campeón de Moscú en tres oportunidades: 1931, 1933 y 1934. En 1931 ganó un match contra Nikolay Dmitrievich Grigoriev (+6 = 1 - 1) y jugó en cuatro campeonatos de la URSS consiguiendo su mejor resultado en 1931 (2do después de Mikhail Botvinnik).

Entonces Botvinnik dijo de él que fue "un maestro de las posiciones complicadas y de doble filo, indudablemente uno de los representantes más fuertes de la nueva generación de maestros de ajedrez. Ama apasionadamente el ajedrez y es un hombre muy agradable. Al término de nuestra feroz partida él me felicitó de una manera muy caballeresca".

Tuvo su mejor resultado internacional en el torneo de Leningrado de 1934 donde compartió el 2do. lugar con Peter Arsenievich Romanovsky detrás de Mikhail Botvinnik y delante de Euwe. Sus problemas de salud comenzaron en 1936 y murió de tuberculosis en Omsk, Siberia, en 1942.

Bernstein, A - Riumin, N [C14]  
Moscú, 1928

1.e4 e6 2.d4 d5 3.Cc3 Cf6 4.Ag5 Ae7 5.e5 Cfd7 6.h4 h6 7.Axe7 Dxe7 8.Cb5 Cb6 9.c3 a6 10.Ca3 c5 11.Cc2 Cc6 12.Dg4 0-0 13.Cf3 cxd4 14.Ccxd4 Cd7 15.Cxc6 bxc6 16.Da4 Ab7 17.Ae2 f6 18.exf6 Txf6 19.0-0 e5 20.g4 Taf8 21.Th3 e4 22.Cd4 Cc5 23.Da5 Txf2 24.Te1 Dd6 25.Rb1 Ac8 26.b4 Cd3 27.Axd3 exd3 28.Txd3 Dg6 29.Ted1 Axd4 0:1

Panov, V - Riumin, N [B84]

Moscú, 1929

1.e4 c5 2.Cf3 e6 3.d4 cxd4 4.Cxd4 Cf6 5.Cc3 d6 6.Ae2 a6 7.0-0 Cbd7 8.f4 Ae7 9.Af3 0-0 10.Rh1 Dc7 11.De1 Te8 12.Dg3 Rh8 13.Ae3 Cf8 14.Tae1 Cg6 15.Ac1 Ad7 16.e5 Cg8 17.Ce4 dxe5 18.fxe5 Ah4 19.Cd6 Tf8 20.Dh3 Axe1 21.Txe1 Cxe5 22.Txe5 Dxd6 23.Th5 Cf6 24.Th4 e5 25.Dg3 Tae8 26.Ag5 exd4 0-1

Kan - Riumin [A21]  
Moscú, 1931

1.c4 f5 2.g3 e5 3.Ag2 Cf6 4.Cc3 Ae7 5.d3 0-0 6.Cf3 Cc6 7.0-0 d6 8.Db3 De8 9.Cb5 Ad8 10.Ad2 Rh8 11.Cc3 Dh5 12.Cd5 Tb8 13.Cxf6 Axf6 14.Ac3 f4 15.c5 dxc5 16.Dd5 Ag4 17.Dxc5 Ae7 18.Dc4 Tf6 19.b4 Th6 20.h4 b5 21.Dd5 Td6 22.Db3 Tg6 23.Dd5 Td6 24.Db3 Tbd8 25.Db2 Cd4 26.Axd4 exd4 27.Tac1 Tg6 28.Txc7 Ad6 29.Tc6 fxd3 30.fxd3 Axd3 31.Tc5 Af5 32.e4 dxe3 33.De2 Af2+ 34.Txf2 exf2+ 35.Rxf2 Dg4 36.Ce1 Dxd4+ 37.Rf1 Ag4 38.Cf3 Tf8 0-1

Romanovsky - Riumin [A06]  
Moscú, 1933

1.Cf3 d5 2.b3 c5 3.e3 Cc6 4.Ab2 Ag4 5.h3 Ah5 6.Ab5 Dc7 7.0-0 f6 8.Axc6+ Dxc6 9.d4 0-0-0 10.Cbd2 Rb8 11.c4 dxc4 12.bxc4 e6 13.Db3 Ce7 14.Ac3 Cc8 15.Tab1 Td7 16.Tfe1 Ag6 17.e4 cxd4 18.Cxd4 Da6 19.Cb5 e5 20.Ab4 Dc6 21.Tb2 Axb4 22.Dxb4 Thd8 23.Te2 Cd6 24.Cc3 Tc8 25.Cd5 Dc5 26.Da4 Ae8 27.Ce3 Dc6 28.Dc2 Af7 29.Tb4 Ag6 30.f3 Dc5 31.a3 a5 32.Tb3 f5 33.Rh2 f4 34.Cd5 Dxd5 35.exd5 Axc2 36.Tc3 Ag6 0-1

Riumin, N - Panov, V [E29]  
Leningrado, 1934

1.d4 Cf6 2.c4 e6 3.Cc3 Ab4 4.e3 c5 5.a3 Axc3+ 6.bxc3 0-0 7.Ad3 b6 8.Ce2 Cc6 9.0-0 Aa6 10.e4 e5 11.f4 exd4 12.cxd4 cxd4 13.Cg3 d6 14.e5 Ce8 15.Dh5 g6 16.Dh6 f5 17.exf6 Dxf6 18.Ae4 Tc8 19.Ad5+ Rh8 20.f5 gxf5 21.Ch5 Dxd6 22.Axh6 Tf6 23.Cxf6 Cxf6 24.Axc6 Txc6 25.Txf5 Cg8 26.Ac1 Axc4 27.Ab2 Ce7 28.Tg5 Cg6 29.Axd4+ Rg8 30.h4 Rf7 31.h5 Cf8 32.Tg7+ Re6 33.Te1+ Rd5 34.Af2 Tc8 35.Txa7 b5 36.Ag3 Ad3 37.Ta6 Td8 38.Td1 Re4 39.Ta7 d5 40.Te7+ Rd4 41.Af2+ Rc3 42.Te3 1-0

Riumin, N - Euwe, M [A28]  
Leningrado, 1934

1.c4 e5 2.Cc3 Cc6 3.Cf3 Cf6 4.d4 e4 5.Cd2 Cxd4 6.Cdx4 Ce6 7.g3 Cxe4 8.Cxe4 f5 9.Cc3 Ab4 10.Ad2 0-0 11.Ag2 f4 12.Cd5 Ad6

13.Ac3 Tb8 14.Dd3 Dg5 15.h4 Dh6 16.g4 Cc5 17.Dd2 b6 18.0-0-0 Ab7 19.g5 De6 20.Dd4 Df7 21.h5 Ce6 22.Dd2 Cc5 23.h6 Df5 24.g6 f3 25.Tdg1 Df4 26.Cxf4 Axf4 27.e3 fxd2 28.Th4 Ag5 29.gxd7+ Rxh7 30.Dc2+ Rg8 31.Tg4 Ce6 32.f4 Af3 33.T4xd2 1-0

Riumin, N - Capablanca, J.R.[E37]  
Moscú, 1935

1.d4 Cf6 2.c4 e6 3.Cc3 Ab4 4.Dc2 d5 5.a3 Axc3+ 6.Dxc3 Ce4 7.Dc2 c5 8.dxc5 Cc6 9.e3 Da5+ 10.Ad2 Dxc5 11.b4 De7 12.Ac1 a5 13.b5 Ce5 14.Ab2 Cg4 15.Ch3 Dh4 16.g3 Dh6 17.De2 Cg6 18.Cf4 0-0 19.Ag2 dxc4 20.Dxc4 Cd6 21.Dd3 Td8 22.Td1 Cfe8 23.0-0 a4 24.Ce2 Ad7 25.Cc3 Ta5 26.Dd4 Dg5 27.Db4 b6 28.Td2 Axb5 29.Tfd1 h6 30.Ce4 Cxe4 31.Txd8 Cc5 32.Af1 Ac6 33.Dxb6 1-0

Riumin, N - Stahlberg, G [C14]  
Moscú, 1935

1.e4 e6 2.d4 d5 3.Cc3 Cf6 4.Ag5 Ae7 5.e5 Cfd7 6.h4 c5 7.Axe7 Rxe7 8.f4 Cc6 9.dxc5 Cxc5 10.Dg4 Rf8 11.0-0-0 Ad7 12.Cf3 Tc8 13.Th3 h5 14.Dg3 g6 15.Df2 Db6 16.Cd4 Cxd4 17.Dxd4 a6 18.Ae2 Dc7 19.Td2 Ae8 20.g4 hxg4 21.Axd4 Td8 22.h5 Db6 23.hxg6 Txd3 24.Axh3 fxd3 25.Axe6 Da5 26.f5 Cxe6 27.fxe6 Dc7 28.Df4+ Rg8 29.Cxd5 Txd5 30.Txd5 Dc6 31.Td6 Da4 32.Dxa4 Axa4 33.Td7 1-0

Riumin, N - Kan, I [D35]  
Moscú, 1936

1.d4 Cf6 2.c4 e6 3.Cc3 d5 4.Cf3 Cbd7 5.cxd5 exd5 6.Af4 c6 7.e3 Ae7 8.Ad3 0-0 9.Dc2 Te8 10.h3 Cf8 11.Ce5 C6d7 12.0-0 Cxe5 13.Axe5 Ad6 14.f4 f6 15.Axd6 Dxd6 16.Tf3 Ae6 17.Rh1 Te7 18.Tg1 Tae8 19.g4 Af7 20.Df2 Rh8 21.h4 a6 22.f5 c5 23.Ce2 cxd4 24.exd4 Db4 25.Cf4 Te1 26.Tfg3 Txd1+ 27.Txd1 De7 28.g5 fxd5 29.hxd5 Dc3 30.Dxe3 Txe3 31.Rg2 Ae8 32.Rf2 Te7 33.Tc1 Ac6 34.Rf3 Tf7 35.Rg4 Tc7 36.Ce6 Cxe6 37.fxe6 Rg8 38.Rf5 Rf8 39.Re5 g6 40.Rd6 Te7 41.Axa6 Re8 42.Ad3 1-0

Riumin, N - Alatorsev, V [C05]  
Moscú, 1938

1.e4 e6 2.d4 d5 3.Cd2 Cf6 4.e5 Cfd7 5.f4 c5 6.Cgf3 cxd4 7.Cb3 Cc6 8.Ad3 f5 9.0-0 Cc5 10.Cbxd4 Ce4 11.Ae3 Ac5 12.c3 0-0 13.De2 Ad7 14.Tad1 Tc8 15.Rh1 Db6 16.Tg1 Ae8 17.g4 fxd4 18.Cg5 Axd4 19.cxd4 Cxd4 20.Dxd4 Dd8 21.fxd5 Dd7 22.Axh7+ Rxh7 23.g6+ Rg8 24.Dh5 Axd6 25.Txd6 Tf7 26.Tdg1 Ce7 27.Th6 1-0

---

## PECADOS DEL AJEDREZ

---

Lo que sigue no es, en modo alguno, religioso, pero puede resultar sorprendentemente útil para la comprensión del ajedrez.

Según The Lutterworth Dictionary of the Bible, "El 'pecado' representa una intrusión en la creación y en la experiencia humana. No le pertenece; es un número nulo en la ecuación humana, no tiene lugar ni asidero, ninguna racionalidad... Se trata de una corrupción de la condición humana y una discapacidad de la posibilidad humana... Arraiga en un soberbio egotismo y se manifiesta a través de una deformada voluntad y de un sistema de valores. Afecta a todos, individual y colectivamente...".

También hay que decir que la palabra más habitual para el pecado en el Antiguo Testamento contiene la noción primaria de "pérdida del camino hacia el objetivo." Pecado, en este sentido, significaría "fallo", "falta" o "error". En el Evangelio de San Juan, pecado es lo contrario de conocimiento, y "gracia" es el remedio para el pecado. El uso del término pecado normalmente sugiere una condición pecaminosa, y no sencillamente un acto pecaminoso. De modo que, a partir de esto (y más), parece que esa sombría muestra de reivindicación, "todos somos pecadores", no quiere decir que todos seamos "malos", "inmorales" o inclinados al mal, sino que, en cierto modo, "no lo conseguimos." Nuestra relación con la realidad es de fundamental ignorancia, antes que de corrupción moral. Nuestra actitud hacia este dilema no tiene por qué ser de vergüenza y culpabilidad, sino de aceptación pura y simple de nuestras limitaciones y un deseo de extraer lo mejor de nosotros mismos, a pesar de ellas. Mucho más podría decirse aquí, pero imaginemos que la realidad a considerar es "la realidad de nuestro juego del ajedrez." Algunos pueden decir que el ajedrez está "mal entendido" si se lo trata como un arte, cuando es, en realidad, un juego, y viceversa. Quizá malinterpretar el ajedrez pueda ser jugar demasiado rápidamente, porque, en cierto modo, la esencia del juego se distorsiona si no pensamos. Sin embargo, la pregunta "¿qué es el ajedrez?" es un tanto cansina y probablemente sea una absoluta pérdida de tiempo.

Sospecho que poco puede conseguirse buscando una categoría nítida de la experiencia humana en la que este rastreo se sienta a sus anchas. No puedo aceptar que el ajedrez tenga "esencia" de algún tipo, y creo que está destinado a permanecer escurridizo y nómada, con mayor frecuencia si es encerrado en una jaula de definiciones que al contrario; en cualquier caso, resulta ser un laberinto. Dicho esto, hay mucho que ganar examinando minuciosamente por qué estamos tan fascinados por el ajedrez y por qué esa fascinación tiende a agrandarse. Este enfoque quizá no nos revele cuál es "la realidad del juego de ajedrez", asumiendo que exista algo así, pero puede decirnos algo acerca de nuestra experiencia de esa realidad, que es, al menos, la única realidad que conocemos, y quizá la única realidad existente.

En primer lugar, pienso que todos sentimos que el ajedrez nos hace de algún modo felices o, al menos, nos ayuda a escapar del sufrimiento. Dicho por el Dr. Tarrasch: "El ajedrez, como el amor, como la música, tiene la virtud de hacer felices a los hombres." Sin embargo, pocos conocemos el contexto de esa declaración, que es aquí mucho más útil: "El ajedrez es una forma de producción intelectual, y en ello reside su peculiar fascinación. La producción intelectual es una de las grandes satisfacciones –si no la mayor– de la existencia humana. No todos pueden escribir una obra de teatro, construir un puente, o idear siquiera un buen chiste. Pero en ajedrez todo el mundo puede, y desde luego debe, ser intelectualmente productivo, y participar así de ese selectivo placer."

No estoy diciendo que el ajedrez sea "una producción intelectual", pero ¿no cree usted que la declaración de Tarrasch resulta convincente?

Quiero decir que podemos ser "intelectualmente productivos" en nuestra persecución de la victoria, en nuestro amor por la belleza ajedrecística, en nuestras devotas preparaciones, en nuestros cervancieros post mortem.

¿Cuáles son los requisitos para que esta productividad intelectual se produzca? Un juego de ajedrez, un reloj, una planilla, un bolígrafo, un oponente y, por supuesto, nosotros mismos. Nosotros. Somos los principales instrumentos de la realidad ajedrecística. Hacemos que suceda. A través de nuestros pensamientos, emociones, nervios, esperanzas, temores, evaluaciones, planes, visión y muchas más cosas que nos conceden la oportunidad de ser intelectualmente productivos. Ésta es la cuestión. Si el pecado es una mala interpretación de la realidad, y nosotros somos los principales instrumentos de la realidad ajedrecística, gracias a un mejor conocimiento de nosotros mismos podremos entender el pecado en ajedrez.

Creamos la partida de ajedrez a través del proceso de jugar, pero el proceso de jugar requiere, sobre todo, nuestros pensamientos y nuestras emociones. Si debemos ser menos "pecaminosos" en nuestras partidas de ajedrez, necesitamos vigilar nuestros pensamientos y emociones, sus síntomas y sus fuentes. Con mucho detenimiento. Primero, porque pensamientos y emociones tienen, por propia naturaleza, inclinación a seguir "su propio camino" y, segundo, porque cuando jugamos al ajedrez somos nuestros pensamientos y emociones. La calidad de éstos y su adecuación, determinan su fuerza ajedrecística en un momento dado.

Suponiendo que ésta sea una formulación plausible del papel del pecado en ajedrez, ¿cómo podremos desarrollar el título de este libro? Bueno, para ser honesto, su principal atracción reside en que tiene gancho y posiblemente pueda atraer a un amplio público lector, pero más allá de eso, también es un poco malinterpretable, puesto que la tradición cristiana tiende a referirse a los pecados en cuestión (soberbia, avaricia, lujuria, gula, envidia, ira y pereza) como pecados "capitales", antes que "mortales". En este contexto, "capital" no implica que los

pecados "mortales" merezcan la pena de muerte o capital. Más bien, y como sugirió Santo Tomás de Aquino, su sentido es "principal, líder, director" y los pecados capitales serían la fuente de otros pecados, en gran parte porque sus fines, como la salud, resultan tan seductores que requieren otros pecados para su realización. Todo esto está muy bien, pero ¿de qué forma puede ayudarlo a mejorar su ajedrez?

### Los 7 pecados: qué los hace tan mortales.

Antes de proseguir, le recomiendo que eche un vistazo al comienzo y al fin de los siete capítulos siguientes, para tener una idea de a qué se refiere cada uno de ellos.

Estoy seguro de que hay muchas formas en que los jugadores de ajedrez pueden considerarse pecadores, según el uso convencional del término. Entre los debutantes, siempre hay una buena cantidad de "orgullo" y de "envidia", en relación con la opinión de un jugador, o su fuerza de juego con respecto a otros. Esto está relacionado con egoísmo. La "gula" es evidente. Si no se trata de cerveza o consumo de curry, entonces sólo puede serlo de materialismo ante el tablero. "Avaricia" guarda similitudes con perfeccionismo, "lujuria" con avidez, y quizá "odio", cuando perdemos el hilo del juego (dispersión), o quizá sólo cuando perdemos. Sin embargo, esto no es el "pecado", tal como yo lo entiendo. Asumiendo que podemos darle sentido a una "condición pecadora" en la vida, entonces debería existir la forma de aplicarlo al ajedrez. Mi tarea, por tanto, consiste en mostrar las formas en que estamos patológicamente inclinados al pecado en ajedrez, aunque no acabemos cometiendo actos pecaminosos.

Los pecados surgen de una condición en la que todos nos encontramos, pero son las fuentes del error, antes que los errores como tales. De modo que los siete pecados mortales del ajedrez, si los hemos detectado bien, debieran ser los tipos de fallos psicológicos que conducen, en la abrumadora mayoría de las partidas, a nuevos errores ante el tablero. En cualquier caso, he llegado a pensar que los siete pecados tienen mucho de qué responder. No creo que sea posible asimilar todos los errores del ajedrez a estas siete serpientes, pero sí creo que la mayoría de los errores (pequeños y burdos), así como los casos de razonamiento erróneo, se derivan de ciertas patologías psicológicas a las que todos tenemos inclinación.

Usted puede identificarse a sí mismo con uno o más de estos pecados, y eso guarda relación con su particular personalidad y con su actitud hacia el ajedrez. Sin embargo, creo que los pecados abajo detallados están contenidos en la propia naturaleza del ajedrez y en la forma en que nosotros lo entendemos. Por consiguiente, mi objetivo en este libro es sugerir formas en las que podamos ser más conscientes de nuestro dilema, y tomar medidas para inhibir nuestra condición pecadora e impedir que nos lleve a cometer errores. En otras palabras, creo que no hay forma de que pueda usted evitar que estos siete pecados se manifiesten de un modo u otro, mientras participe en el ajedrez de competición, pero es mi obligación poner el dedo en la llaga, es decir, permitirle una

mejor comprensión de cómo este "ajedrez pecador" surge y qué puede hacer al respecto.

### Pecado, Síntomas y antídoto

1. Pensamiento - Confusión, limitaciones de modelos, falta de fe en la intuición, "burocratización". (Intuición)
2. Relajación - Omisión de los momentos clave, falta de "sensibilidad a la tendencia" y "sensibilidad al momento". (Sensibilidad)
3. Aidez - Apego a los resultados, negligencia, "apuntarse a la victoria", expectación. (Sentido común)
4. Materialismo - Mala evaluación, falta de dinamismo, errores de omisión. (Pluralismo)
5. Egoísmo - "Ignorar" al oponente, miedo, poco sentido práctico (Profilaxis)
6. Perfeccionismo - Apuros de tiempo, "exquisitez", "moralización", "crimen de imitación" (Confianza)
7. Dispersión - "No captar el plan", desviación, "secuestros neutrales", "transferencia de tensión" (Concentración)

Por último, debo decir que mi mayor dificultad a la hora de escribir este libro fue tratar de identificar en cada momento estos pecados. Creo que son distintos, pero me parece que los errores en ajedrez pocas veces (si es que existe alguna) se producen por una sola razón, de modo que un único error a menudo puede atribuirse a más de un pecado.

Así, por ejemplo, demasiado pensamiento puede considerarse perfeccionismo, omitir momentos clave (relajación) puede llevarnos hasta la dispersión. Del mismo modo, los ejemplos y explicaciones incluidos, le permitirán identificar claramente cada pecado, y estoy seguro de que comprobará que los pecados son extrañamente complementarios. Los problemas que surgen de sus emociones y procesos de pensamiento parecen ser incestuosos, y el nacimiento de muchos errores en el tablero es propiciado por una orgía pecaminosa.

Extracto del prefacio del libro "The Chess Mind" del Mto. Gerald Abrahams (1907-1980)

## DE VILLA DEL PARQUE

Tres amigos de Villa del Parque (Santoro, Reinoso y Francia) están jugando el tomo interno de 2da categoría del Círculo Peón Rey de García del Río 2737, Buenos Aires.

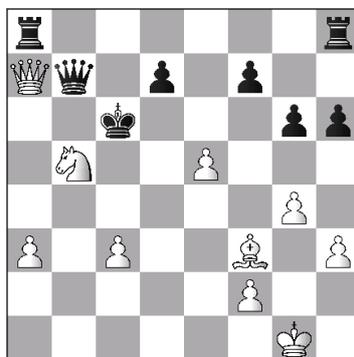
Con 8 participantes en un sistema americano (todos contra todos) y a un ritmo de 1 hora y media más 30 segundos de incremento por movida se llevan jugadas 4 rondas y las posiciones son las siguientes:

Opychanej German y Santoro Osmar con 4; Reinoso Andrés con 3 ; Maucci Luis Marcelo con 2 ; Francia Victor, Kyselka Eduardo y Cordoba Héctor con 1. Cierra Diaz Christian con 0 puntos. Osmar Santoro, invicto con 4 puntos en 4 partidas, produjo en la última ronda esta "pinturita" de 37 movidas después de sacrificar 2 torres y un alfil.

Santoro, Osmar - Kyselka, Eduardo [A00]  
Peón Rey 2a. cat.

1.g4 Cc6 2.c4 b6 3.Ag2 Ab7 4.d4 e6 5.e4 Ab4+ 6.Cc3 De7 7.Cge2 0-0-0 8.0-0 h6

9.Cb5 a6 10.Cbc3 Cf6 11.h3 Ce8 12.a3 Axc3 13.bxc3 Cd6 14.c5 Cc4 15.cxb6 Cxb6 16.Tb1 g6 17.d5 Ca5 18.d6 Df8 19.Af4 Cbc4 20.dxc7 Te8 21.Dd4 e5 22.Txb7 Cxb7 23.Dxc4 Dc5 24.Dxa6 Rxc7 25.Tb1 Dc6 26.Da7 exf4 27.e5 f3 28.Cd4 Ta8 29.Txb7+ Dxb7 30.Cb5+ Rc6 31.Axf3+ 1-0



## ¡LA ÚLTIMA DE FELGAER!

El gran maestro argentino Rubén Felgaer, de 26 años, apodado por sus íntimos como "El pájaro", volvió a lucirse: se adjudicó, por mejor sistema de desempate, con 6 puntos en siete rondas, el triunfo en el II Abierto Internacional "Ciudad de Berazategui". La competición, con 5.000 US dólares en premios, reunió a 100 jugadores. La prueba desarrollada entre el 18 y el 22 de abril, se disputó por sistema suizo a 7 rondas con un ritmo de juego de 90 min. más 30 seg. desde la jugada inicial. El lugar del encuentro fue Gimnasio Roberto De Vicenzo, gloria deportiva del golf argentino.

La ratificación del acuerdo entre la Federación Argentina de Ajedrez (FADA) a través de su presidente, Nicolás Ventura Barrera, y el intendente del municipio de Berazategui, Juan José Mussi, permitió la realización, por segundo año consecutivo, del torneo abierto en esa localidad bonaerense. La competición superó en cantidad y calidad de participantes lo sucedido en 2006. En esta ocasión hubo 3 grandes maestros y 9 maestros internacionales, además de inscribirse ajedrecistas de seis nacionalidades diferentes (EEUU, Uruguay, Perú, Italia, Cuba y Argentina).

La competencia tuvo dos protagonistas principales, el gran maestro uruguayo Andrés Rodríguez que había sumado cinco victorias consecutivas en las cinco primeras rondas y el argentino Rubén Felgaer, que totalizó 4,5. En la sexta ronda, ambos ajedrecistas se enfrentaron en una partida decisiva. La victoria de Felgaer le allanó el paso para la victoria final.

Rubén Felgaer vs. Andrés Rodríguez Defensa Francesa

1.e4 e6 2. d4 d5 3. Cc3 Ab4 4. e5 c5 5. a3 Axc3+ 6.bxc3 Cc6 7.Dg4 g6 8.a4 Dc7 9.Ab5 Ad7 10.Ce2 cxd4 11.cxd4 Cb4 12.O-O Cxc2 13. Tb1 Tc8 14. Tb3 Axb5 15.axb5 Da5 16.b6 a6 17.Df4 h6 18.Ad2 Da4 19.Tf3 Th7 20.Tc1 Dd7 21.Tc3 Txc3 22.Cxc3 Ca3 23.Cxd5 Dxd5 24.Tc8+ Rd7 25.Tc7+ Re8

26.Ab4 Cb5 27.Dc1 Tg7 28. Tc8+ Rd7 29.Tc7+ Cxc7 30.Dxc7+ Re8 31.Ad6 1-0

Sin embargo en la última jornada, Felgaer logró un luchado empate ante el MI Gustavo Mahía, mientras que Rodríguez, en una definición que atrapó la atención de aficionados y expertos, logró vencer al cinco veces campeón argentino Pablo Ricardi.

Finalmente la tarea de los árbitros, Marcelo Hermida, Blas Pingas, Luis Scalise y Oscar Ermito arrojó, no obstante que el sistema de desempate favoreció al ex campeón argentino, Rubén Felgaer.

Posiciones finales hasta el 15°

01. Felgaer, Ruben	6.0
02. Rodriguez, Andres Uru	6.0
03. Lafuente, Pablo	5.5
04. Mahia, Gustavo	5.5
05. Dos Santos, Ramiro	5.5
06. Hungaski, Robert USA	5.0
07. Mareco, Sandro	5.0
08. Kovalyov, Anton	5.0
09. Fernandez Sanchez, Fdo Perú	5.0
10. Lemos, Damian	5.0
11. Pacheco Vivanco, Marco Perú	5.0
12. Contin, Daniel Italia	5.0
13. Spata, German	5.0
14. Flores, Diego	5.0
15. Ricardi, Pablo	4.5

Tras la entrega de premios, el ganador charló con la prensa.

¿Cómo te sientes tras la victoria?

La verdad es que muy contento. Mi última conquista había sido el abierto de Austria, en febrero pasado. Ahora, con esta victoria me siento más animado para seguir en la lucha.

¿Cuáles serán tus próximos pasos?

Espero que el Club River Plate, al que represento me de una mano para poder hacer una gira en Europa en junio próximo porque quiero prepararme bien para jugar el Continental en Cali (Colombia) que se disputará en el mes de julio.

¿Sabías que algunos dirigentes argentinos viajarán a Bulgaria para pedir una sede del Grand Slam para Argentina? ¿Qué te parece?

Todo lo que sirva para difundir el ajedrez argentino me parece muy bueno e interesante, pero lo que realmente vale es que en esos megatorneos puedan participar los jugadores de aquí porque sino sucede que solamente nos queda la posibilidad de ver las partidas o seguirlas por Internet y entonces como espectador nos da lo mismo que se jueguen en Argentina o en Siberia. ¿Se entiende?

(Carlos A. Ilardo en Noticias de Chess-Base)

## NUESTRO CÍRCULO

Director: Arqto. Roberto Pagura

[ropagura@ciudad.com.ar](mailto:ropagura@ciudad.com.ar)

(54 -11) 4958 -5808 Yatay 120 8°D  
1184. Buenos Aires – Argentina